

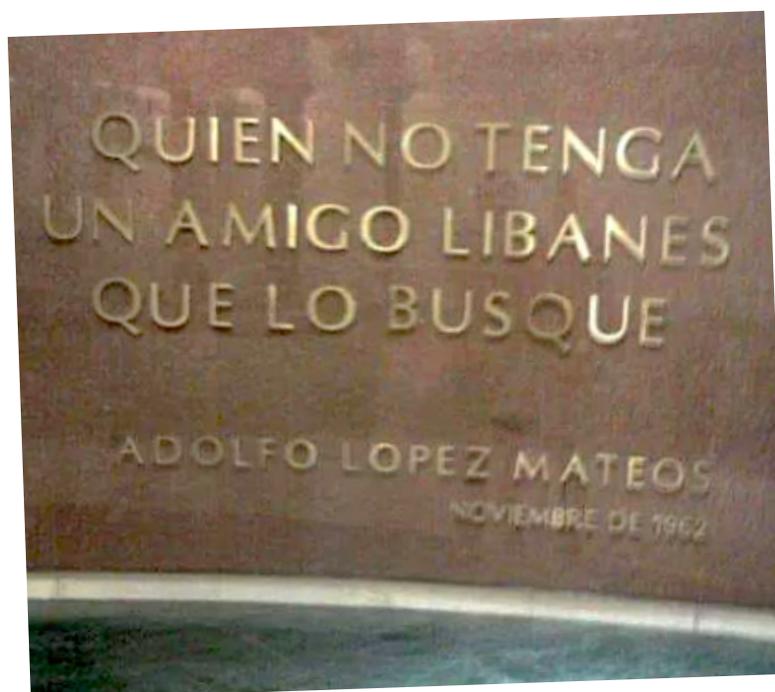
DRA. NADIMA SIMÓN DOMÍNGUEZ PREMIO BIBLOS, 2019

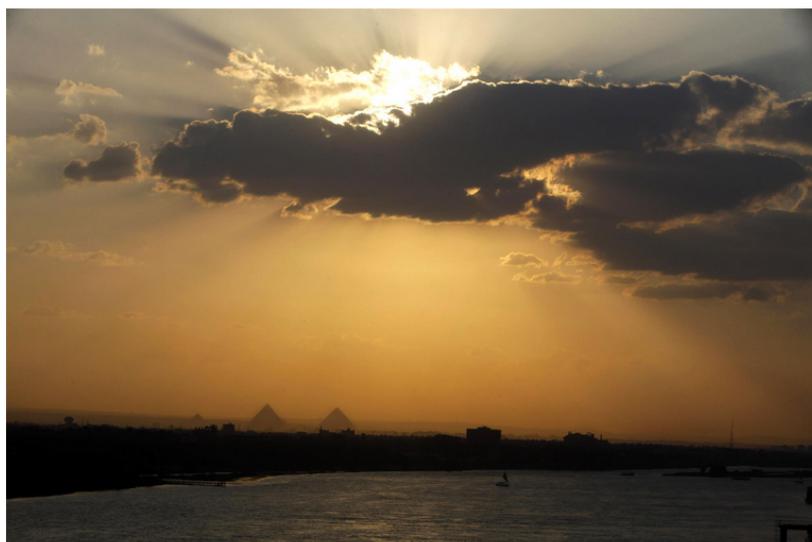


Por Graciela A. Mota Botello

La memoria es un instrumento de construcción social. Y ahora, en el siglo XXI, cuando las distancias se acortan, los espacios económicos se ensanchan y el conocimiento de la realidad del mundo se hace inmediato, los pueblos y las instituciones deben hacer un esfuerzo continuo e intenso para aproximar, para establecer relaciones solidarias, basadas en los sentimientos y actitudes humanitarias para resolver los graves problemas de injusticia que provoca el desorden ético en el que vive el mundo entre opulencia y pobreza.

(Alfonso Guerra. Presidente Fundación Pablo Iglesias)





1 / 10 | La luz solar, el río Nilo y las pirámides son elementos imprescindibles de la maravillosa e irrepetible civilización egipcia. Según la mitología egipcia, ¿qué había en el principio, antes de la creación?



https://www.nationalgeographic.com/es/historia/grandes-reportajes/biblos-la-ciudad-del-papiro_7199/2

“La vida no es la que uno vivió, sino la que uno recuerda, y cómo la recuerda para contarla”.

Gabriel García Márquez



PREMIO
BIBLOS

ORIGEN DEL PREMIO

Entre los hombres de buena voluntad, honra a sí mismo quien honra a otro, y sobre todo, si lo hace en vida. Honrar es agradecer; es decir al otro: gracias por la virtud, por el trabajo; gracias por una vida ejemplar.

Una comunidad que reconoce y premia a sus valores, es una comunidad que manifiesta madurez, organización y gratitud.

El reconocimiento es proporcional al mérito, cuando lo que se honra es una vida ejemplar dedicada al engrandecimiento de las ciencias, las artes y las humanidades.

De ahí que no haya resultado extraña la idea de un grupo de mujeres y hombres de arraigado abolengo mexicano- libanés, de crear una asociación con el principal propósito de rendir homenaje en vida a quien, además de pertenecer a la comunidad mexicano libanesa, haya observado una trayectoria de vida ejemplar en favor de la humanidad. Y con esto, presentar con orgullo, ante nuestra sociedad, a los miembros destacados en Ciencias, Artes y Humanidades, confirmando, a la vez, nuestra gratitud a este país, por el cobijo que dio a nuestros ancestros.



<http://premiobiblos.org/origen-del-premio-biblos/>



PREMIO
BIBLOS

DRA. NADIMA SIMÓN
PREMIO BIBLOS ÁREA 2019

El Acta Constitutiva de la Asociación Premio Biblos, A.C., fue firmada el miércoles 16 de enero de 2008, en una ceremonia llevada a cabo en la sala de consejo del Centro Libanés.

Anualmente el Consejo Directivo de la Asociación lanzará una Convocatoria para otorgar tal Reconocimiento. Se trabajará con base en un reglamento que garantiza la libre participación de todo interesado, así como la toma de decisiones objetivas y transparentes, por un jurado.

El Premio se otorgará en vida, sin importar: religión, género, tendencia política o edad de los individuos propuestos.

El perfil de los candidatos al Premio, incluye las siguientes características:

- ◆ Ser persona destacada en el campo de las ciencias, las artes o las humanidades, que reúna los siguientes requisitos:
 - ◆ Ser descendientes por vía materna o paterna de inmigrante libanés.
 - ◆ Haber sido evaluado y premiado por alguna institución de reconocido prestigio nacional y/o internacional.
 - ◆ Ser propuesto por cualquier persona, asociación, centro libanés de provincia, o grupo de personas, a través de una carta razonada y del currículum vitae respaldado por todos los documentos comprobatorios.

Para llevar a cabo la selección del premiado, el Consejo Directivo de la Asociación Premio Biblos A.C. designará un Jurado, cuyos integrantes actuarán con independencia, y su fallo será inapelable.

Previamente, el Consejo Directivo de la Asociación verificará el cumplimiento de los requisitos de los candidatos presentados, y entregará al jurado los expedientes de quienes los cumplan.

El Jurado, después de su deliberación, hará un acta que será firmada por todos sus integrantes. Su veredicto será dado a conocer el Día de la celebración del Emigrante Libanés.



Biblos, la ciudad del papiro, un gran emporio comercial

por Nadima Simón

Recibo este premio con humildad, lo agradezco y lo comparto con los descendientes de los emigrantes libaneses, que como yo se esfuerzan todos los días para contribuir a la grandeza de México. Mucho podemos aprender del Líbano, que significa “montaña de los perfumes” por el rico aroma que emana de sus árboles.

Éste es para mí, un día de intensas emociones.

En primer lugar quiero agradecer al Centro libanés, a la Asociación Premio Biblos y a la Embajada de Líbano en México esta distinción que representa para mí un gran honor, así como un estímulo de la misma magnitud. Recibo este premio con humildad, lo agradezco y lo comparto con los descendientes de los emigrantes libaneses, que como yo se esfuerzan todos los días para contribuir a la grandeza de México.

Mucho podemos aprender del Líbano, que significa “montaña de los perfumes” por el rico aroma que emana de sus árboles.

Del Líbano, un país con más de ocho mil años de historia, invadido una y otra vez. De un pueblo temporalmente sometido, pero que siempre ha luchado por regir con libertad su propio destino.

Mucho podemos aprender del Líbano, que significa “montaña de los perfumes” por el rico aroma que emana de sus árboles.

Del Líbano, un país con más de ocho mil años de historia, invadido una y otra vez.

De un pueblo temporalmente sometido, pero que siempre ha luchado por regir con libertad su propio destino.

Del Líbano, tierra rica en contrastes: con sus colinas pobladas de cedros majestuosos, sus agrestes acantilados, con una gran belleza natural y joyas arqueológicas en sus ciudades milenarias:

- Biblos, la ciudad siempre habitada más antigua del mundo
- Tiro y Sidón, emblemas de la cristiandad
- Baalbek, ciudad del sol, en un tiempo de Siria ahora de Líbano, es un ejemplo de cómo las guerras y la política mueven las fronteras y nos permiten entender la geografía del medio oriente.



Recibo este premio con humildad, lo agradezco y lo comparto con los descendientes de los emigrantes libaneses, que como yo se esfuerzan todos los días para contribuir a la grandeza de México. Mucho podemos aprender del Líbano, que significa “montaña de los perfumes” por el rico aroma que emana de sus árboles.



Cabe recordar que desde Líbano y parte de Siria y Palestina, los antiguos fenicios esparcieron su espíritu por el mundo y nos dejaron un legado de gran trascendencia para la humanidad: la invención de la palabra escrita, sin la cual los griegos nunca hubieran podido crear la ciencia, ni ser los maestros de la filosofía y la retórica.

Según la historia, la penuria económica en el Líbano de la segunda mitad del siglo XIX, ocasionó una gran migración de sus habitantes hacia diferentes países del medio oriente, y de ahí a América, Oceanía y África; bajo este contexto, la familia Sáfar tuvo que emigrar, algunos a Siria, otros a Irak y Egipto, llevando consigo su religión, tradiciones y cultura.

Como muchos emigrantes, mis abuelos Juan Simón Sáfar y Habsa

Sáfar arribaron a México por el puerto de Progreso; Yucatán, bella tierra incendiada por el sol, que en sus leyendas y cantos guarda cual rico tesoro la gloria moribunda del Mayab, les abrió los brazos y los recibió cordialmente; ahí, vive una raza que nació de la unión de mayas y españoles, y que luego se enriqueció con la cultura del medio oriente traída por los emigrantes sirio-libaneses.

Así se conformaron mis raíces, de las cuales me siento plenamente orgullosa.

Hoy quiero contarles la historia de mi abuela, que es la de muchas mujeres libaneses que siguieron a sus esposos a lejanas tierras. Habsi se casó a los trece años con su tío Juan, a quien apenas conocía. Emprendieron un largo viaje hacia América que duró más de un año, tanto que su la tía Marina su primera hija, nació en medio del océano bajo un cielo de estrellas. Se establecieron en el pequeño poblado de Umán, y ahí nacieron sus otros nueve hijos, siendo Manuel, mi padre, el varón primogénito; por él me enteré del dolor que sentía su madre al recordar a sus padres y hermanos, a quienes nunca volvió a ver; ella nunca pudo superar la nostalgia y la tristeza, su salud la traicionó y murió a los 35 años.

Para ti, abuela Habsi es este premio, te lo dedico como reconocimiento a la gran familia que dejaste. No te conocí, pero tu historia ha sido el motor que me impulsa a trabajar para que las mujeres migrantes que lleguen a nuestro país puedan vencer los obstáculos y adversidades y puedan lograr sus metas, alcanzar sus sueños, y algún día puedan regresar a reencontrarse con las fa-

familias que dejaron atrás.

Aprovecho esta ocasión para enviar un saludo a la Dra. Patricia Galeana, fundadora de la Federación Mexicana de Universitarias y que ahora se encuentra como embajadora de México en Colombia; hoy le agradezco de nuevo su invitación para compartir con ella y otras grandes mujeres una intensa lucha para que las mujeres mexicanas y las migrantes tengan acceso a una vida digna, libre de discriminación y de violencia. A todas las integrantes de esta Federación, mi reconocimiento por el gran trabajo que realizan, así como por su iniciativa para mi postulación al Premio Biblos.

Agradezco al maestro Tomás Rubio, mi querido alumno y ahora mi director, su generosa presentación, el haber avalado mi candidatura y el gran apoyo que siempre me ha brindado; lo felicito por el gran trabajo que realiza en nuestra Facultad, en especial sus esfuerzos para promover la igualdad de género y el empoderamiento económico de nuestras estudiantes.

Mi abuelo Juan, como la mayoría de los emigrantes libaneses, fue un hombre emprendedor, con gran capacidad de hacer frente a las adversidades y salir fortalecido de ellas. Su sueño era ser empresario y tener un negocio propio; aprendió el maya primero que español para poder vender la mercancía que requería la gente pobre de las haciendas henequeneras otorgando créditos a la palabra que recuperaba mediante pequeños abonos semanales o mensuales.

Con esta forma de hacer negocio, mi abuelo y muchos emigrantes nos demostraron que es posible obtener una ganancia justa y conformar un patrimonio, a la vez que se atienden las necesidades de la población más vulnerable. Muchos años después, esta idea sería retomada por el Profesor Yunus, Premio Nóbel de la Paz, quien instauró el sistema de microcréditos en Bangladesh, el cual se ha extendido a todo el mundo.

Estoy segura que estas historias, pueden servir de ejemplo para los alumnos interesados en el emprendimiento social, que ahora se enseña en todas las escuelas de contaduría y administración de México y América Latina. Este movimiento fue iniciado en nuestra Facultad por otro destacado alumno mío, el doctor Juan Alberto Adam Siade durante su gestión como director, a quien



saludo y le agradezco también su carta de postulación.

El Premio Biblos representa para mí una distinción tan grande, que me permite:

- Honrar la memoria de mis abuelos, de mis padres, de cuatro de mis hermanos, de mi esposo y la de mis familiares y amigos que se nos han adelantado en el camino al más allá.
- Compartirlo con toda la familia y con mis amigos, los presentes y los que no pudieron venir.
- Dedicarlo con amor a mis tres adorables ingenieros Eduardo, Javier y Arturo, son los mejores hijos que jamás pude soñar. A mis cinco nietos, que son la luz y la alegría de mi vida.
- Decirles a mis maestros, compañeros, a los miles de alumnos que han pasado por mis aulas, gracias por todo lo que he aprendido de ellos y dar lo mejor de sí, para que ahora pueda ser lo que soy.
- Dedicarlo en especial a la Universidad Nacional Autónoma de México, mi *alma mater*, porque como dijo el Dr. Miguel León Portilla, “transcurrir la vida en la Universidad Nacional de tiempo completo, es un privilegio, satisfacción profunda, recompensa en sí misma...”

Enumerar a todas las personas que han hecho posible esta altísima distinción, sería una tarea interminable. A todas ellas, mi gratitud eterna y mi amistad sin límites.

México vive una de los momentos más graves de su historia, en medio de crisis económica, de pobreza y marginación, de injusticia y desigualdad, de inseguridad y de violencia.

Es prioritario cambiar el paradigma económico prevaleciente por uno sustentable que propicie, además del crecimiento económico, el bienestar de toda la población, la protección del medio ambiente y la conservación de nuestros recursos naturales.

Hoy exhorto a todos con ánimo ferviente a que trabajemos con ahínco, unidos, para que realicemos lo necesario, lo posible y hasta lo imposible, para que nuestro gran país pueda avanzar en la senda del desarrollo sustentable; sólo así podremos legar a las generaciones del mañana un mundo mejor que el que recibimos, un mundo en el que la justicia, la equidad y la paz hagan posible una vida mejor, más rica y más fecunda.



Hoy exhorto a todos con ánimo ferviente a que trabajemos con ahínco, unidos, para que realicemos lo necesario, lo posible y hasta lo imposible, para que nuestro gran país pueda avanzar en la senda del desarrollo sustentable; sólo así podremos legar a las generaciones del mañana un mundo mejor que el que recibimos...



Es para mí un gran honor recibir el Premio Biblos 2019 en el área de humanidades. Lo agradezco y reitero mi compromiso de redoblar mis esfuerzos para hacer más grande a México, que recibió con generosidad a nuestros colaboradores.



PREMIO
BIBLOS





UNAM
Patrimonio
MEC-EDUPAZ